

# Interculturalidad y religión o las transformaciones interculturales de la religión

por Aldo Ameigeiras<sup>1</sup>

## Resumen

La diversidad cultural emerge como uno de los fenómenos más relevantes de los últimos años en contextos marcados por las características de una globalización asimétrica, la dinámica de las migraciones y los movimientos sociales como por las demandas de reconocimiento de derechos de las minorías y de ampliación de derechos en general. Se producen así cruces culturales, nuevos espacios y articulaciones de sentido que se explicitan en profundas transformaciones en la pluralidad de culturas que enmarcan e interpelan a las religiones. Situaciones en donde lo intercultural aparece caracterizando prácticas sociales y simbólicas, interacciones y nuevos intercambios. No solo se trata entonces de abordar las relaciones entre interculturalidad y religión sino de analizar la religión transformada desde lo intercultural en la cotidianeidad de la sociedad contemporánea.

Palabras claves: Diversidad cultural, interculturalidad, transformaciones religiosas, interculturalidad y religión.

---

## Interculturalidad and religion or the intercultural transformations of the religion

### Abstract

The cultural diversity emerges as one of the most relevant phenomena of last years in contexts marked by the characteristics of an asymmetric globalization, the dynamics of the migrations and the social movements as for the demands of recognition of rights of the minorities and of extension of general rights. There are produced cultural crossings, new spaces and joints of sense that made explicit in deep transformations in the plurality of cultures to that they frame and address to the religions. Situations where the intercultural thing appears characterizing social and symbolic practices, interactions and new exchanges. Not only it is a question then of approaching the relations between interculturality and religion but to analyzing the religion transformed from the intercultural thing into the ordinariness of the contemporary society.

Keywords: Cultural diversity, interculturality, religious transformations, interculturality and religion.

<sup>1</sup> Sociólogo-Investigador-docente en el Instituto de Desarrollo Humano de la Universidad Nacional de Gral. Sarmiento; Integrante del Programa sobre Sociedad-Cultura-Religión, CEIL/ CONICET. aldoameigeiras@gmail.com

## Introducción

La diversidad cultural se ha constituido en los últimos tiempos en una temática sumamente relevante y con múltiples consecuencias sociales y culturales. Así ha generado un interés creciente tanto en los ámbitos académicos como políticos constituyendo a su vez un fenómeno cotidianamente presente en la vida de las personas. Quienes transitamos diariamente por el área metropolitana de Buenos Aires, viajamos en colectivos y trenes, convivimos, interactuamos, nos comunicamos y generamos distintos intercambios con personas de distintas características, tenemos nutridos elementos para sustentar la presencia y gravitación de dicha diversidad cultural. Mujeres y hombres de variadas procedencias y nacionalidades pero también con sujetos pertenecientes a clases y sectores sociales marcadamente diferentes. No solo estamos así ante una diversidad de culturas, de procedencias de pueblos originarios, de población de origen europeo, de grupos de migrantes provenientes de países limítrofes, africanos u asiáticos, sino también ante diferencias y asimetrías sociales que se explicitan en el ámbito urbano.

Una sociedad en donde dicha heterogeneidad poblacional manifiesta una diversidad de matrices culturales inserta en procesos socio-económicos y culturales en que la globalización y sus articulaciones con lo local se traducen entre otros aspectos en múltiples cruces culturales que se suman a los procesos de sincretismo y mestización. Un área metropolitana que desde la ciudad de Buenos Aires se expande hacia la periferia de la gran urbe manifestando en el conurbano bonaerense la complejidad de su conformación poblacional. Un contexto en donde el incremento de demandas consecuencias de la desigualdad agudizan los debates provocados por el impacto de la diversidad cultural como por las discusiones entre quienes analizan los fenómenos en torno a la multiculturalidad y la interculturalidad incrementando la necesidad de su adecuada comprensión e interpretación. Situaciones estrechamente vinculadas a las resistencias generadas ante esta diversidad desde la cultura hegemónica pero también favorecida por planteos epistemológicos y teóricos anclados en perspectivas eurocéntricas o en paradigmas que no asumen la complejidad de los nuevos desafíos. En donde la relevancia de los procesos migratorios, las tensiones provocadas por situaciones de discriminación como sencillamente los desafíos que la diversidad cultural presenta a la educación, la comunicación y la salud en general hasta su gravitación en la explicitación de los fenómenos religiosos en particular produce transformaciones imprescindibles de considerar.

Es sobre este último aspecto que nos interesa en esta oportunidad focalizar nuestra reflexión teniendo en cuenta especialmente la necesidad de comprender las transformaciones de lo religioso y de las nuevas modalidades del creer directamente vinculadas a los procesos interculturales. Son numerosos los trabajos y planteos que han colocado su interés en sostener la relevancia de la religión como un sistema significativo de enorme relevancia en las cultura en

general, sin embargo no todos han profundizado suficientemente en las apreciaciones acerca de la religión inserta, vertebrada y articulada con la heterogeneidad simbólica de las tramas culturales en los diversos ámbitos territoriales pero sobre todo, sobre los cambios que dicha heterogeneidad y peculiaridad genera sobre lo religioso. Una heterogeneidad en donde se manifiestan prácticas sociales y simbólicas que visibilizan tanto flujos culturales caracterizados por su sincretismo e hibridación como espacios e intersticios densamente significativos. Está en juego la diversidad cultural pero también la interculturalidad como el nuevo nombre de los procesos culturales y está en juego también lo religioso como una trama de sentido dinámica y movilizadora de la vida social.

Abordar esta situación nos enfrenta entonces con varios desafíos relacionados tanto con las singularidades de lo intercultural como con las transformaciones de lo religioso, considerando que ambos implican suponer la presencia de cambios sociales y mutaciones simbólicas que en los comienzos del siglo XXI atraviesan también las distintas instituciones sociales adquiriendo en cada una de ellas características diferentes. No se trata solo de las transformaciones tecnológicas y de comunicación, tampoco exclusivamente de la emergencia de nuevas subjetividades y los procesos de consolidación y ampliación de derechos sino fundamentalmente de la presencia de una dinámica y de flujos culturales que obligan al replanteo de fronteras considerando tanto la porosidad de las mismas como su capacidad de resemantizar relatos y miradas, como de resignificar universos simbólicos.

Lo que en un momento histórico se abordó como una singularidad de los sincretismos y una características que acompañaba los procesos de mestización hoy comienza a ser apreciado desde una mirada amplia que responde a la pluralidad de culturas presente en los contextos históricos. Lo que se ha abordado como de transformación de lo religioso en el marco de procesos de individuación y desinstitucionalización hoy pasa a ser replanteado con una mirada marcada por el pluralismo religioso y una multiplicidad de nuevas modalidades de creencia y formas religiosas populares. Procesos culturales que han sido analizados desde la gravitación de una cultura eurocéntrica generadora de etnocentrismos de enorme gravitación, pero procesos religiosos fuertemente marcados también por el predominio de religiones consolidadas y hegemónicas que terminaban explicitando uniformismos e intolerancias. Tramas religiosas impregnando de sentido las culturas y matrices culturales asumiendo, resistiendo, resemantizando las manifestaciones religiosas en procesos de sincretismo fuertemente arraigados.

Interculturalidad y religión se constituyen así en dos instancias que ponen en tensión nuestros mapas cognitivos de referencia y nos invitan a un profundo replanteo epistemológico en cuanto requieren para su adecuado abordaje de cuestionamientos paradigmáticos, teóricos y metodológicos que posibiliten abordar las transformaciones también con un planteo transformador. De esta

manera en esta breve presentación llevaremos a cabo solo una aproximación a la problemática con la finalidad de enfatizar la relevancia de la misma como de la necesidad de comprender el desafío que implica su adecuada comprensión y especialmente su interpretación en el actual contexto. Es nuestro interés avanzar en la formulación de algunos planteos que consideramos imprescindibles en la reflexión pero sobre todo de interrogantes vinculados con las relaciones entre interculturalidad y religión. Así nos interesa reflexionar especialmente respecto a la presencia y relevancia en los sectores populares de las transformaciones interculturales de la religión.

Trataremos entonces en esta primera aproximación de analizar la necesidad de replanteos epistemológicos como un paso previo para contemplar distintos enfoques sobre la interculturalidad y la religión en esta instancia de profundas articulaciones y/o imbricaciones.

### 1. Los desafíos del pensar intercultural o la necesidad de un replanteo epistemológicos

La necesidad de llevar a cabo un profundo replanteo epistemológico surge como un requerimiento imprescindible que atraviesa distintas latitudes en un mundo caracterizado tanto por las diferencias culturales como por las desigualdades sociales. En un trabajo anterior hemos escrito acerca de la necesidad de superar la crisis paradigmática replanteando un nuevo paradigma que, lejos de perspectivas eurocéntricas permita avanzar en el establecimiento de “un nuevo pensar de lo humano en una perspectiva claramente intercultural”.<sup>2</sup> A partir de allí hemos propuesto la realización de tres desplazamientos, el primero vinculado con “Las representaciones acerca de los otros a los otros y sus representaciones”, el segundo denominado “Del encubrimiento de las identidades al reconocimiento de las matrices culturales” y finalmente el tercer desplazamiento “De la culturalización a la interculturalidad”. Si bien distintos trabajos han enfatizado la necesidad de este replanteo<sup>3</sup> queremos detenernos solo en algunos de ellos. Al respecto Boaventura de Sousa Santos ha avanzado en la necesidad de buscar conocimientos que “otorguen visibilidad y credibilidad a las prácticas cognitivas de las clases, de los pueblos y de los grupos sociales que

<sup>2</sup> A. AMEIGEIRAS, “Ciencias sociales, exclusión e interculturalidad: Reflexiones epistemológicas desde la ciencia social” en *Stromata* 68, 3/4. (2012- pp. 237-253); ver también Ameigeiras, A, “Diversidad cultural: del intercambio a la interculturalidad”, *Pag.8-25*, en *Rev. Conciencia social, Año VIII-No.11 oct. 2008- Univ. Nacional de Córdoba--Espacio editorial*.

<sup>3</sup> Cfr. D. PICOTTI – “Sendas y propuestas para un pensar intercultural desde América”, pp- 152-168 en *Culturen der Philosophie- Concordia Reihe Monographien – Band 19/ F. LOPEZ SEGRERA, Abrir, impensar y redimensionar las ciencias sociales en América Latina y el caribe-¿Es posible una ciencia social no eurocéntrica en nuestra región?* pp.177-201 en E. LANDER (comp) *La colonialidad del saber- CLACSO* 2000.

han sido históricamente victimizados, explotados y oprimidos por el colonialismo y el capitalismo globales”.<sup>4</sup> Una propuesta que lo llevó a plantear la necesidad de una nueva epistemología, la epistemología del sur. Planteos, propuestas y enfoques que lejos de referirse a una temática en particular atraviesan el amplio espectro de fenómenos sociales y que agudizan, desde nuestra perspectiva la necesidad de los replanteos interculturales desde la peculiaridad de las culturas Latinoamericanas. En este punto es importante tener en cuenta también otras propuestas que enfatizan la necesidad de un replanteo epistemológico pero vinculado específicamente a la comprensión del fenómeno religioso como ocurre con lo sustentado por C. Parker en su trabajo sobre “Otra lógica en América Latina”<sup>5</sup> en donde se explicita la existencia de una “cultura popular mucho más simbólica dramática que intelectual con todas su sabiduría popular” estrechamente vinculada con el sistema simbólico religioso popular en donde se manifiesta la presencia de otra racionalidad y otra lógica que nos invita al despliegue de una nueva hermenéutica del fenómeno. Una temática que constituye un desafío de posicionamiento para todos aquellos que se enfrenten a la misma. De allí que nos planteamos recorrer este trabajo con una actitud que nos permita también “interpelarnos”, generando distintos recorridos, no buscando respuestas únicas sino por el contrario generando aproximaciones en un marco de amplitud y esfuerzo de comprensión que no excluya perspectivas, pero que sobre todo permita vislumbrar vulnerabilidades y potencialidades en un contexto de desafíos en estos comienzos del siglo XXI.

### 2. El pensar intercultural o la filosofía quiere decir lo suyo

La explicitación del replanteo epistemológico al que hemos aludido nos permite observar que no estamos entonces ante una única mirada sobre la interculturalidad y tampoco ante un único marco interpretativo sino que esta instancia constituye quizás uno de los aspectos más importante que enriquece notablemente la temática en cuestión. De allí la importancia de considerar la multiplicidad de perspectivas y enfoques que abordan la temática, desde aquellas que nutridos de un fuerte carácter propositivo destacan la interculturalidad con características casi románticas o fuertemente esencialistas, pasando por los que insertos en un discurso “oficializado” recuperan las orientaciones de los organismos internacionales hasta los que despliegan interrogantes y la necesidad de tomar distintos recaudos teóricos y metodológicos ante el avance legitimado de la temática en el mundo académico. En otras palabras y simplificando estamos aludiendo a una interculturalidad como un “deber ser”, orientado a un modelo relacional que respete la diversidad sin mayores cuestionamientos o por el

<sup>4</sup> B. DE SOUSA SANTOS, (2009) *Epistemología del sur-* pag. 12- FLACSO – Siglo XXI.

<sup>5</sup> C. PARKER. (1992) *Otra lógica en América Latina- Religión popular y modernización capitalista-* FCE.

contrario estamos hablando de prácticas interculturales en donde la apelación al reconocimiento de la diversidad en el marco de derechos como al encuentro dialógico atraviesa un territorio en donde no se excluyen las tensiones y los conflictos y en donde más que una respuesta nos encontramos ante diversos interrogantes y nuevos desafíos.

Es fundamental que frente a la temática de la interculturalidad la filosofía tenga algo que decir. No podría ser de otra manera en cuanto el tema que nos ocupa aborda un ser y un quehacer atravesado profundamente por el sentido de lo humano. Un aspecto fundamental en cuanto pensar lo intercultural implica enfrentarnos al desafío del otro, al encuentro de la alteridad, pero de una alteridad que nos interpela y cuestiona. Pero más aún, la interculturalidad como una nueva modalidad del pensar y hacer nos interesa especialmente detenernos en la perspectiva de uno de los pensadores que más profundamente ha abordado esta temática haciéndolo desde un planteo experiencial y teórico que ha sabido nutrirse de distintas experiencias culturales y perspectivas culturales pero, sobre todo transitando en su reflexión la necesidad del replanteo epistemológico al que estamos aludiendo. Así Raúl Fonet Betancourt explicita con claridad la necesidad de considerar un planteo hermenéutico pero también de carácter epistemológico que supone, en el caso de América Latina asumir la singularidad que la caracteriza de manera de tener presente la profundidad en la memoria de sus pueblos, la complejidad de sus matrices culturales pero también la originalidad de su pensar en un contexto marcado por las asimetrías y el poder. Un planteo que implica con claridad una crítica demoledora a la racionalidad instrumental hegemónica universalizada en el proyecto civilizador de raíz occidental que se expandió sobre la imposición de un discurso y una racionalidad única que se absolutizó sustentada en condiciones de desigualdad sobre los otros pueblos y culturas. Pero también un profundo cuestionamiento a una “contextualidad mundializada de la globalización neoliberal que degrada a la mayoría a objeto”.<sup>6</sup> Fonet Betancourt plantea y fundamenta la singularidad del abordaje intercultural que se rehuye a definiciones cerradas de carácter conceptual y que requiere una dinámica dialógica abierta e interactiva que demanda una permanente interpretación en la peculiaridad de los contextos.

En esa línea resulta interesante asimismo el planteo de R. Salas Astrain que aborda con profundidad el tema al señalar que el concepto de interculturalidad no implica solamente la críticas de los “usos monocéntricos de la cultura” sino fundamentalmente del “descentramiento del propio contexto como punto privilegiado para observar a los otros”.<sup>7</sup> Una perspectiva que enfatiza la necesidad de poner en primer lugar de la reflexión la complejidad implícita en un proceso de comprensión de los otros en el que estamos comprometidos nosotros mismos. Más aún, un proceso que es imposible transitar sino se avanza en

<sup>6</sup> D. PICOTTI, “Interculturalidad y globalización”, pag. 324- en *Stromata* 56- 2000.

<sup>7</sup> R. SALAS ASTRAIN - 2003- *Ética intercultural*. Edic. UCSH-Chile- P.78.

el desafío de comprensión a partir de nuestra decisión de “reposicionarnos” frente a los otros, no desde la seguridad y la certidumbre o la suposición de poseer la respuesta sino con el ánimo de “descubrir” lo “encubierto” o invisibilizado. Avanza Salas al decir, que el dialogo intercultural solo es posible a través de un trabajo de “relativización y cuestionamiento” de su propia cultura que la desplace de su molde de superioridad o de marco interpretativo universal. Un tipo de apreciación fundamental para avanzar en nuestra consideración temática. Estamos ya ubicados pues en un eje vertebrador de la reflexión intercultural. Es que es imposible llevarla a cabo sin ese reconocimiento de las dificultades, tensiones y conflictos que conlleva la convivencia humana a partir del reconocimiento de la diferencia, del encuentro con la alteridad que nos constituye como sujetos a la vez que nos interpela desde un horizonte de comprensión que no es el nuestro. Salas insiste en la necesidad de una visión crítica de la interculturalidad de la misma manera que una crítica “de las relaciones asimétricas entre cultura y poder”.<sup>8</sup>

Se trata del despliegue de un pensar que asumiendo el sustento que nos constituye en cuanto pueblos asuma las matrices culturales de los pueblos originarios como los legados africanos las instancias hispana lusitanas con las que resultan de los procesos de sincretismo y mestización de manera de avanzar, como señala D. Picotti en un “pensar intercultural desde América”.<sup>9</sup> Podríamos continuar avanzando en nuestra reflexión filosófica con otros aportes y contribuciones que han profundizado y enriquecido este planteo como los trabajos de J. Esterman, de A. Sidekum, de M. Langon entre muchos otros<sup>10</sup>, pero nos interesa ampliar la mirada hacia otras perspectivas que también han enfrentado el desafío de la reflexión intercultural.

### 3. Si de cultura se trata las ciencias sociales piden la palabra.

De esta manera no nos interesa hacer aquí una antología de las intervenciones teóricas o los planteos de las distintas disciplinas sino que más allá de miradas claves que la han atravesado, nos proponemos fundamentalmente remarcar algunos aspectos centrales que están presentes a nuestro entender

<sup>8</sup> R. SALAS ASTRAIN- “Para una crítica Latinoamericana de la globalización. Aportes desde la filosofía intercultural”- pag- 29- en A. Sidekum-p.Hahn-(orgs) *Pontes interculturais- Novaharmonia- Brasil* 2007.

<sup>9</sup> D. PICOTTI – R. FONET *Concordia* – pag. 154-.

<sup>10</sup> Cfr. J. ESTERMAN - *Filosofía andina – Estudio intercultural de la sabiduría autóctona andina*- EDit. Abua Yala, Quito, 1998 –SIDEKUM A- *Alteridade e interculturalidades- en Alteridades e multiculturalismo*- Edit Unijui- 2003- /A. ARPINI – (2007) “Acercas de las condiciones de posibilidad para la integración y el dialogo entre culturas diversas- Un aporte al debate sobre la interculturalidad”- Pag. 61-76 en A. SIDEKUM – P. HAHN (orgs) *Pontes interculturais- Nova armonia-/LANGON M.- M. BERTOLINI-(2009) Diversidad cultural e interculturalidad*- Nov. Educativas- Bs. As.

entre los desafíos que presenta la temática. Planteos relacionados con el derecho a la diferencia y los derechos humanos en general, con apreciaciones que colocan su atención sobre la utilización que se realiza algunas veces sobre las nociones de diversidad cultural e interculturalidad. Explicaciones que implican un vaciamiento de su potencialidad significativa disociando la misma de la problemática de la exclusión y la desigualdad social y también con la imprescindible necesidad de considerar a la interculturalidad como un desafío que no solo transita territorios epistemológicos-teóricos o metodológicos sino que también atraviesa instancias existenciales y profundamente vitales enmarcadas en las tensiones y los conflictos que las pujas de poder y las asimetrías generan en la vida social. El tratamiento de la cultura ha sido motivo de profundas reflexiones y análisis desde las diversas perspectivas paradigmáticas en ciencias sociales<sup>11</sup> que no es nuestra intención explicitar aquí sino solo detenernos en algunas apreciaciones directamente relacionadas con el tema que nos ocupa. Como señalamos al referirnos a la necesidad del replanteo epistemológico es necesario generar un “desplazamiento” que nos conduzca de “la culturalización a la interculturalidad”<sup>12</sup>, en otras palabras a una apreciación de la diversidad cultural, “no escindida de las condiciones estructurales e históricas en la sociedad actual”. Apreciaciones que nos advierten sobre construcciones teóricas que no consideran los procesos sociales de construcción de la diferencia<sup>13</sup>. Pero también y en esa medida planteos que analicen en sus distintas perspectivas las propuestas sobre el “multiculturalismo” constituido en un fenómeno que expresa la pluralidad de culturas pero a su vez que se manifiesta en enfoques distintos y en aplicaciones y concreciones políticas y culturales que transita tanto por corrientes “liberales como conservadoras”. Un aspecto importante de tener en cuenta considerando la diversidad existente en las sociedades en general si bien es en la sociedad democrática actual en donde se legitima y refleja el multiculturalismo como “el ideal de un programa político de acción”.<sup>14</sup> Es necesario distinguir la multiculturalidad como un hecho, del multiculturalismo como una propuesta teórica y a la vez política sin dejar de tener en cuenta que sobre el multiculturalismo se han explicitado planteos críticos tanto de sectores conservadores como liberales e incluso progresistas.<sup>15</sup> Desde nuestra perspectiva

<sup>11</sup> Ver entre muchos otros: Denys CUCHE, *La noción de cultura en las ciencias sociales*, Edic. N. Visión, Bs. As. 1999/ C. GEERTZ, *La interpretación de las culturas*, Gedisa, 1995.

<sup>12</sup> A. AMEIGEIRAS, *Ciencias sociales, exclusión e interculturalidad: Reflexiones epistemológicas desde la ciencia social*, op. Cit. Pag.250.

<sup>13</sup> R. ORTIZ, “Diversidad cultural y cosmopolitismo”, pag. 49 en M. MORÑA (edit) *Nuevas perspectivas desde/sobre América Latina*, EDit. Cuarto propio – Chile

<sup>14</sup> D. GUTIERREZ MARTINEZ (2006), Prologo. “El espíritu del tiempo: Del mundo diverso al mestizaje”, pag. 10 en D. GUTIERREZ MARTINEZ (coord) *Multiiculturalismo: perspectivas y desafíos*-El colegio de México.

<sup>15</sup> E. DOMÉNECH, (2008) “Multiculturalismo”, pag. 353, en H. BIAGINI-A. ROIG, *Diccionario del pensamiento alternativo*, Edit- Biblos – UNLA.

consideramos que el paso de multiculturalismo a la interculturalidad implica un avance significativo en cuanto va más allá del reconocimiento y se afirma en la interacción, el intercambio y las prácticas dialógicas no exentas de las tensiones y conflictos constitutivos de la vida social.

Al respecto Claudia Briones aborda la temática enfatizando la necesidad de superar la mera constatación de la heterogeneidad que caracteriza el mundo en que vivimos para pasar a reflexionar sobre las características y las consecuencias de dicha heterogeneidad. Plantea así la necesidad de tomar la diversidad cultural “no como mero dato de la realidad sino como una construcción socio-histórica, como forma de entender la heterogeneidad humana del mundo, que no existe por fuera de representaciones culturales sobre lo que esa heterogeneidad es, significa e implica”.<sup>16</sup> La autora analiza con detenimiento los alcances y los límites que se presentan en los planteos sobre la interculturalidad “re-capitulando” finalmente entre otros aspectos en la necesidad de una interculturalidad que “fomente relaciones horizontales, simétricas y recíprocas” pero “sabedora de que las medidas culturales no pueden por si mismas resolver injusticias económicas y políticas, pero también de que cualquiera de estas injusticias está culturalmente inscrita”.<sup>17</sup> El planteo sobre la interculturalidad aparece así como una instancia que no solo alude a los “reconocimientos” de las culturas, sino a su interacción y profunda interrelación. Incluso resulta interesante el planteo que realiza D. Juliano al enfatizar la necesidad de superar una apreciación que presenta lo universal y lo particular enfrentados dilemáticamente en cuanto no se trata de optar por uno u otro o de contraponerlos en una perspectiva claramente dicotómica sino por el contrario de considerar la necesidad de enfatizar lo particular pero con una amplitud a otras instancias particulares y a convergencias mínimas que hacen a una construcción más universal.<sup>18</sup> “La idea superadoras sería una concepción interculturalista es decir una elaboración que parta de la idea de que las distintas culturas todas tienen elementos que aportar, que nos podemos enriquecer mutuamente en términos de conocer y tratar a los distintos miembros y que una sociedad es mas rica, mas viva, mas pujante en cuanto sea capaz de abrigar en su seno mayor numero de propuestos alternativas que se enriquezcan mutuamente”.<sup>19</sup>

Al respecto es interesante el aporte de N. García Canclini<sup>20</sup> quien avanza sobre el tema intercultural explicitando la necesidad de que una teoría de la

<sup>16</sup> C. BRIONES, “Diversidad cultural e interculturalidad: ¿De qué estamos hablando?”, pag. 37 en C. GARCÍA VAZQUEZ (comp) *Hegemonía e Interculturalidad. Poblaciones originarias y migrantes*, Prometeo-2009.

<sup>17</sup> C. BRIONES- op. Cit. Pag. 51

<sup>18</sup> D. JULIANO - “Universal /particular: un falso dilema” - pp.27.378 en R. Bayardo y M. Lacarriue, *Globalización e identidad cultural* - Edic. Ciccus- 1997.

<sup>19</sup> D. JULIANO .op.cit. pag. 36

<sup>20</sup> N. GARCÍA CANCLINI (2004) *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*, Pag. 45. Edit. Gedisa.

interculturalidad debe considerar “las diferencias, las desigualdades y la desconexión” remarcando que las distintas disciplinas que han abordado estos fenómenos lo han hecho generalmente desde sus perspectivas particulares, los sociólogos trabajando la desigualdad, los antropólogos la diferencia y los especialistas en comunicación la desconexión. Una situación en donde se producen así situaciones aclara el autor, como quienes consideran la desigualdad pero no tienen en cuenta los procesos de diferencia que no dependen de los recursos socio económicos. De allí entonces su planteo acerca de la necesidad de trabajar conjuntamente los procesos en cuestión. La temática de la interculturalidad se vincula también directamente con los planteos de los DDHH. Como afirma Boaventura de Sousa Santos<sup>21</sup> señala la necesidad de lo que denomina la “reconstrucción intercultural de los DDHH” en cuanto se requiere llevar a cabo una reconceptualización de los mismos. Un planteo que permita considerar la fecundidad del diálogo intercultural y especialmente establecer las bases para una “concepción intercultural de los DDHH”.<sup>22</sup>

#### 4. Las transformaciones de lo religioso

Arribamos así a un aspecto central de nuestra reflexión vinculado con las transformaciones del fenómeno religioso. Una diversidad de cambios a través de los cuales es posible observar las formas de manifestación de lo religioso en el marco de las mutaciones sociales y culturales que atraviesan la sociedad actual. Nuevas relaciones entre lo global y lo local, múltiples cruces culturales, nuevas modalidades de articulación entre las culturas populares y masivas en un mundo marcado por la globalización y la desigualdad social. Las peculiaridades del proceso de secularización en dichos contextos nos muestran en principio la necesidad de aludir a múltiples secularizaciones acorde a las singularidades socio culturales de cada sociedad. En ese contexto América Latina emerge manifestando la vitalidad de las creencias y prácticas sociales y simbólicas a través de las cuales los sectores populares en particular manifiestan su vinculación con lo sagrado. Matrices culturales que explicitan la vigencia de símbolos, mitos y rituales insertos en distintas tramas y en donde la cosmovisión de los pueblos originarios, pasando por la religiosidad de las culturas de origen africano o hispano lusitanas se encuentran presentes de una u otra forma. Tramas de carácter mágico-religioso, apreciaciones de lo sobrenatural o trascendente que se reconstituyen a través de prácticas sociales y simbólicas de los creyentes en los sectores populares. Manifestaciones religiosas ocupando nuevos espacios, trasladándose a través de intersticios presentes en los sectores populares en los que se generan prácticas comunicativas y se traducen y resignifican relatos como se generan nuevas modalidades de creencia. Expresiones que se manifiestan

<sup>21</sup> B. DE SOUSA SANTOS, (2010), *Para descolonizar occidente*, Prometeo – CLACSO-UBA-SOC.

<sup>22</sup> Idem, pag. 116.

de una manera relevante en la religiosidad popular en cuanto las mismas conforman un ámbito de expresión del sincretismo religioso pero a su vez de la potencialidad de resignificación de dicha religiosidad presente en los sectores populares. Como señala R. de la Torre, resulta “indispensable el abordaje de la religiosidad popular en cuanto la misma emerge como un ámbito de prácticas en donde se construye el sentido de las nuevas formas religiosas...”. Un espacio significativo desplegado en la complejidad de la trama cultural de los sectores populares. Pero avanza aún más al señalar la autora; “Considero la religiosidad popular como un espacio entre la tradición y la modernidad y un espacio en donde ocurren los trayectos para redefinir los empalmes y las divisiones entre los límites que unen y dividen lo secular y lo religioso”.<sup>23</sup> Afirmaciones que enfatizan tanto la singularidad de la religiosidad popular en relación a su capacidad de resignificación de matrices culturales religiosas pertenecientes a distintos universos simbólicos religiosos como su insistencia en el abordaje de las mismas en ámbitos de cruce e intersección.

#### 5. La interculturalidad de lo religioso

Los planteos que hemos desarrollado acerca de la interculturalidad nos permiten acercarnos a la relevancia y gravitación de la misma, no solo como manifestación de prácticas socio culturales de carácter intra como intercultural sino como procesos que enmarcan imprescindiblemente los distintos fenómenos que se explicitan especialmente en los sectores populares. Abordar lo religioso desde esta perspectiva implica asumir de hecho la gravitación de los procesos interculturales. Al respecto C. Parker presenta un trabajo sumamente interesante en donde profundiza y sostiene la relevancia de la interculturalidad en relación a lo religioso. Remarca la necesidad “de comprender las transformaciones de lo religioso en el marco de los procesos Interculturales del presente y en el contexto de las condiciones de emergencia de redefiniciones históricas del propio fenómeno religioso...”<sup>24</sup> Un afirmación que desarrolla en su trabajo desplegando dos hipótesis vinculadas tanto con la “revisión” de la noción de religión como respecto a la consideración de la “disolución de los márgenes de lo religioso”, Las mismas conducen a una reconsideración de la forma en que las religiones se relacionan y articulan con las culturas.<sup>25</sup>

<sup>23</sup> R. DE LA TORRE- “Una agenda epistemológica para replantear las maneras de entender la secularización en América latina. Relación entre modernidad y religión”, pag 123, en V. Giménez Beliveau y E. Giumbelli- 2013- *Religión, cultura y política en las sociedades del siglo XXI*, Biblos, Argentina.

<sup>24</sup> C. PARKER (2011) “Cambios religiosos, fronteras móviles e interculturalidad” en A. Higuera-Bonfil- *Religión y culturas contemporáneas*, pag. 16- Univ. Autónoma de Aguascalientes-Manda- México.

<sup>25</sup> C. PARKER (2011), op.cit, pag. 33- -Manda- México.

Sin embargo avanza aún más Parker al insistir en la necesidad de dejar de lado apreciaciones que aluden al cristianismo “sin advertir que en realidad siempre estamos hablando de cristianismo locales”<sup>26</sup>. Hay que tener en cuenta, precisa también, la noción de “fronteras móviles” en cuanto las mismas se conforman en relación con las transformaciones culturales y que los esfuerzos interpretativos deben considerar tanto los espacios de “intersección” como de “conflicto”.<sup>27</sup>

Asimismo R. Fornet Betancourt en su trabajo sobre “Interculturalidad y religión” retomando la cuestión de un occidente que no se entiende a si mismo “como una región sino como eje de la historia universal”<sup>28</sup> despliega una argumentación que analizará lo que definirá como el “malentendido” consistente en “entender la forma de cristianismo generada en el seno de la cultura occidental como la forma universal necesaria de la fe cristiana”.<sup>29</sup> Una apreciación que se explicita históricamente a través de los procesos a través de los cuales el cristianismo se instaló en Latinoamérica estableciendo una unanimidad religiosa sin lugar a la pluralidad. Una religión que era expresión de un tipo de cristianismo vigente en Europa y que como señala Ellacuría citado por Fornet Betancourt constituía “...una de las formas de vivir el cristianismo”.<sup>30</sup> Perspectivas que enfatizan un nuevo planteo sustentado en la necesidad de un pasaje de “la monoculturalidad a la interculturalidad” y que significa para Fornet Betancourt la conformación de “un cristianismo culturalmente plural”.<sup>31</sup> Sin embargo el autor profundiza aún más su planteo en la búsqueda de un “diálogo intercultural” acorde con los señalamientos realizados, analizando el planteo de la “inculturación de la fe cristiana” como un avance respecto a perspectivas pre conciliares pero avanzando en una crítica sustentadora de la necesidad de pasar de la inculturación a la interculturalidad. De esta manera y luego de desarrollar distintas instancias argumentativas de su planteo avanza en sostener;

proponemos el paso de la inculturación a la interculturalidad porque vemos con Raimon Panikkar en la interculturalidad el imperativo de nuestro tiempo; un imperativo que también el cristianismo debe asumir si es que quiere

<sup>26</sup> C. PARKER, *idem*, pag. 37.

<sup>27</sup> C. PARKER, pag. 37.

<sup>28</sup> R. FORNET BETANCOURT, (2007) *Interculturalidad y religión – (Para una lectura intercultural de la crisis actual del cristianismo)*, pag. 12, Tiempo Axial- Edic. Abya Yala Ecuador.

<sup>29</sup> R. FORNET BETANCOURT, *idem*, pag. 13.

<sup>30</sup> I. ELLACURIA, “El desafío cristiano de la Teología de la Liberación”- en *Acontecimiento* (16) 1990, Pag. 91, citado por R. Fornet Betancourt, op. Cit- pag. 28.

<sup>31</sup> R. FORNET BETANCOURT, op. Cit. Pag. 29.

estar a la altura de las exigencias contextuales y universales que plantea la convivencia humana en y con la pluralidad de culturas y religiones.<sup>32</sup>

Una interculturalidad que emerge así como un desafío fecundo y de enorme significación. Hemos tratado de avanzar a manera de una primera aproximación en la búsqueda de algunas respuestas a nuestros interrogantes iniciales abordando distintos planteos que desde la filosofía como desde las ciencias sociales se han generado en torno a las relaciones entre interculturalidad y religión. Ya no se trata sin embargo de analizar solamente dichas relaciones sino de preguntarnos respecto a si deberíamos avanzar como señala Parker en considerar que “La religión debe ser analizada desde las ciencias sociales como una nueva forma de interculturalidad”.<sup>33</sup> Planteos interrogantes que requieren de profundos análisis y reflexiones en relación con los cuales nos interesa en esta oportunidad solo realizar una primera aproximación.

Finalmente y sin pretensiones definitivas al respecto nos parece importante puntualizar cuatro aspectos que por sus características e implicancias consideramos necesario explicitar. En primer lugar enfatizar la relevancia de un replanteo epistemológico que posibilite el despliegue de un pensar intercultural desde la singularidad de nuestra realidad Latinoamericana. En segundo aspecto destacar la necesidad de una propuesta intercultural no disociada de los procesos sociales de construcción de la diferencia pero a la vez integradora de las diversas miradas disciplinarias desde donde se aborda las peculiaridades del fenómeno en la sociedad. En tercer lugar enfatizar la relación entre las transformaciones socio-culturales que atraviesa la sociedad y las peculiaridades del fenómeno religioso en la singularidad de los distintos contextos sociales. Una relación que se despliega con características especiales en los sectores populares en donde las diversas formas de religiosidad popular emergen con mayor capacidad de articular y resignificar la diversidad de universos simbólicos religiosos y las nuevas manifestaciones de lo sagrado. Finalmente en cuarto lugar nos interesa señalar la necesidad de comprender los fenómenos religiosos en el marco de los procesos interculturales requiere a su vez el despliegue de modalidades interculturalidades de lo religiosos en el marco de la pluralidad de creencias. De esta manera los aspectos señalados más que respuestas constituyen afirmaciones hipotéticas que ineludiblemente requieren de nuevas aproximaciones y análisis pero sustentados en investigaciones empíricas de manera de posibilitar un conocimiento más profundo de la relación entre religión e interculturalidad en los sectores populares.

Artículo recibido en septiembre de 2014. Aprobado por el Consejo Editor en noviembre de 2014.

<sup>32</sup> R. FORNET BETANCOURT- *idem* pag. 45

<sup>33</sup> C. PARKER, *Cambios religiosos, fronteras móviles e interculturalidad*, op. Cit. Pag. 18.